LUIS LINARES BECERRA y JOSÉ MESA ANDRÉS

EL POCO JUICIO

SAINETE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

EL POCO JUICIO

EL POCO JUICIO

SAINETE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA

original de

LUIS LINARES BECERRA y JOSÉ MESA ANDRÉS

Estrenado en el TEATRO CÓMICO el día 21 de Febrero de 1914



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA 11 DUP.°

Teléfono número 551

1914

A los insignes artistas

Loreto Prado y Enrique Chicote

Buscando una linda figura retórica para significar á ustedes nuestra sincera gratitud por la labor portentosa que realizaron en este sainete, hemos convenido en que el bien que se recibe y el bien que se debe, no se puede expresar más que con una sola palabra: ¡gracias!

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
SEÑÁ RITA		Loreto Prado.
NATI	Srta.	Sánchez-Imáz.
ISABEL		Carreras (P.)
UNA MUJER AMA DE CRÍA	Sra.	Martín.
AURORA	Srta.	Carreras (M.)
UNA CHULA		Román.
UNA FRANCESA		Borda.
UN CHICO		Leal.
CRIADA		Ramiro.
PORTERA	Sra.	Redondo.
CELEDONIO		Enrique Chicote.
PERFECTO PELUDO	Sr.	Castro.
EL CASERO		Soler.
JULIO		Ponzano.
ADOLFO		Peinador.
UN SEÑORITO		Aguirre.
TEODOLINDO		Ripoll.
UN PALETO		Morales.
MANOLO PORTERO DEL JUZGADO CHULO 1.º		Miranda.
UN JUEZ		González.
UN FISCAL		Ortiz.
EL MANITAS POLICÍA		Delgado.
OFICIAL DEL JUZGADO CHULO 2.º		Fernández.
UN POLLO		Cereceda.

OBRERO 1.º	Sr.	Bermúdez.
IDEM 2.º		Gálvez.
IDEM 3.º		Martín.
IDEM 4.º		Boluda.
DUEÑO DEL MERENDERO.....		Martín.
CAMARERO		Gálvez.
UN COBRADOR..................		Guerra.

Concurrentes al merendero

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Escena dividida. A la derecha, alcoba. A un lado de ésta, cama con colcha rameada: al foro centro lavabo. Encima una ventana. En el lateral derecho, un sillón antiguo y roto; delante, mesa. Repartidas por la escena, varias sillas de paja. La habitación de la izquierda representa un comedor pobremente amueblado y en el más completo desorden. En el centro de esta habitación habrá una camilla vestida, encima una jaula con un canario y un almirez con su mano. Al foro centro, puerta, que se supone da á la escalera. Encima reloj de pared antiguo. En el lateral izquierda y derecha, puertas con cortinas rameadas. Repartidas por la escena varias sillas y un cántaro. Al levantarse el telón aparece en la alcoba, completamente á obscuras y durmiendo sobre la cama, el SEÑOR CELEDONIO, convenientemente arropado. A lo lejos se oye el pregón de la SEÑORA RITA. NATI aparece aviando el pájaro.

—

RITA — (Voceando desde fuera.) ¡A diez el kilo tomates! ¡A quince el kilo pepinos! ¡A diez el kilo judías!

NATI — ¡Atiza! Ya está mi tía escandalizando al Municipio. Y yo sin haber agarrao la escoba: ¡buena se va á armar! (Rita comienza de nuevo el pregón. A los pocos momentos se siente un tremendo vocerío como si regañaran en la escalera. Sobresale la voz de la señora Rita. Nati cuelga la jaula y se asoma á la puerta.) ¡Ya escampa! No: y no se calla... ¡Si tiene pa todas! (Cogiendo una escoba

y barriendo precipitadamente.) Como me vea sin hacer nada me lisia.

RITA (Apareciendo en el dintel de la puerta. Trae una cesta de verdura colgada por el asa del antebrazo derecho, y otra en la mano izquierda. El peso lo trae cruzado por el pecho en forma de bandolera. Muy furiosa y como si hablara con alguna vecina.) ¡So guadarrámica! ¿La ha *sentao* á usté mal la petición? Pues si le pica se rasca...

NATI ¡Pero tía! ¡Que siempre ha de estar usté de bronca con la vecindad!...

RITA ¡Pero sobrina! ¿Y á ti qué te importa? ¡Bueno! ¡A ver lo que has estao haciendo toa la mañana!

NATI ¿No lo ve usté? ¡Arreglando la casa!...

RITA (Asombrada.) ¡Arreglando la casa!...

NATI ¿Quiere usté armarla conmigo? Pues no tengo ganas de sermones, ¡ea! (Se pone á barrer y mientras canta.)

«Yo he sido cigarrera...»

RITA (Contemplándola y en el colmo del furor.) ¡Tú has sido una guarra toa tu vida! ¡Vaga, más que vaga!... ¡Las once de la mañana y sin hacer una ázana! ¿Te parece á tí esto decente?

NATI Pero si es que he *estao* aviando el pájaro...

RITA A ti sí que te voy á aviar yo como te vuelva á ver de palique con esa gofa que te lo ha *regalao*.

NATI (Con acento dolorido.) ¡Tía! Parece mentira que diga usté eso de la pobre Isabel. Por cariño y *na* más que por cariño á su novio, tropezó y cayó.

RITA Y se conoce que le ha *gustao* la posicion, porque, ¡gachó! lleva tres en tres años.

NATI ¡Tía!

RITA ¡Cuerno! ¿Has puesto el cocido del *huéspede?*

NATI Sí, señora.

RITA ¿A que no se te ha ocurrido quitarle algo de grasa y echársela á nuestro puchero?

NATI No, señora.

RITA ¿Lo ves? ¿Lo ves? ¡Si no sirves pa na! (Mirando al reloj.) ¡Jesús! ¡Lo tarde que es y sin llamar á ese hombre! (Se acerca á la puerta de la habitación, donde estará durmiendo el señor Celedonio, y da unos golpecitos.) ¿Celedonio? ¿Señor

Celedonio? (Abre la puerta y entra.) ¡Vamos, que ya es hora!

CEL. (Desperezándose.) ¿Quién anda ahí?

RITA ¡Que ya es hora!

CEL. (Sin acabar de despertar.) ¿Que ya es hora? ¿De qué?

RITA (De mal humor.) De que lo ahorquen, ¡ea!

CEL. ¡Eh!

RITA ¿Que si se quiere usté levantar ya? Que no va á llegar al *mitin.*

CEL. Al momento, sí señora. ¿Quiere usté hacer el favor de abrir la ventana?

RITA ¿Está usté *tapao?*

CEL. Hasta el puescuezo.

RITA Entonces, bueno. (A tientas se dirige al foro y abre. Celedonio se despereza, dando un berrido.) ¡Buenos días! ¡Gachó, qué despertar más delicao tié usté!...

CEL. (Tirándose de la cama y apareciendo en paños menores, que por cierto son de franela amarilla.) Usted perdone, seña Rita, pero cuando la veo... (Rita, dando un grito, cierra la ventana, dejando á oscuras la habitación.) ¡Que no la veo, seña Rita!

RITA Ni falta que le hace. Ya se está usté tapando, so cochino...

CEL. Ya estoy. (Rita abre la ventana, y en efecto, se ve á Celedonio apoyado en la cama, tapándose con la colcha.) Cuando la veo me vuelve usté tarumba.

RITA (De mal humor.) ¿Ya empezamos?

CEL. ¿Pero por qué se muestra usté tan despreciativa conmigo? Yo no seré un Adonis, pero... ¡vamos!... (Acciona y se le cae la colcha, dejando al descubierto la franela.)

RITA (Asustada.) ¡Que se le cae á usté la colcha!

CEL. (Azorado.) ¡Ay, mi madre, pues es verdad! (Se sube la colcha, y en este momento llaman á la puerta.)

RITA ¿Chica? Mira a ver quién es. (Nati abre y aparece PERFECTO.)

PERF. (Entra, quitándose el sombrero. Es calvo, cojea horriblemente; es muy feo y muy chulo.) ¿Se puede?

NATI (Mirándole.) ¿Qué desea?

PERF. ¿Se puede saber si pernozta en este domicilio un individuo llamado Celedonio Hermosilla, hojalatero de oficio, fresco de profesión, y que tiene la debilidad de hacer

que se constipen tóos los sujetos que se acercan á su diestra?

NATI. Tía. ¡Salga usté, que está aquí la junta de lisiaos, y no hay Dios que entienda lo que dice!..

RITA (Saliendo.) ¿Quién es?

NATI Este señor, que dice...

PERF. (Interrumpiéndola.) Que si pernozta en este domicilio un individuo llamao Celedonio Hermosilla, hojalatero de oficio, fresco de naturaleza y...

RITA (Sin dejarle continuar.) ¿Usted ha leído eso en el *Ballibalieri?* ¡No me cabe duda!...

PERF. ¿Pernozta ó no pernozta?

RITA *¡Pernota!*

PERF. ¿Está visible?

RITA Está... en paños infantiles...

PERF. No onsta pa que se me reciba...

RITA ¿Y cuál es su desgracia de usté?

PERF. Pues... Perfecto Peludo...

RITA ¡Ah! ¿Usted es perfecto?...

PERF. Sí señora, y Peludo, ¿qué hay?

RITA (Con mucha sorna.) Hay muy poco pelo pa llevar ese apellido.

NATI Es que el señor tiene los nombres metafóricos, tía... ¿no se ha fijao usté? «Perfeto Peludo.»

PERF. ¡Bueno! ¿Se le avisa ú no se le avisa?

RITA Se le avisa; tome usté asiento. (Se acerca á la puerta y llama.) Señor Celedonio.

CEL. (Que estará lavándose la cara.) ¿Quién?

RITA ¿Se puede pasar?

CEL. Pase, señá Rita, pase... (Rita pasa.) ¿Qué hay?

RITA Que ahí le buscan.

CEL. ¿Quién?

RITA El primer premio de belleza...

CEL. Ya sé quién es.

RITA ¿Quién?

CEL. U la Chelito ú el compañero Perfecto.

RITA ¡Gachó, qué ojo tiene usté pa'l dianóstico! ¿Le digo que pase?

CEL. ¡Claro, mujer! (Asomándose.) ¡Perfecto! ¡Perfecto! Pasa, hombre, pasa.

PERF. (Pasando.) Salud y fraternidad, compañero.

CEL. ¿Qué hay, ninchi? ¿Dónde te metes, hom-

bre, que no se te ve el pelo por ninguna parte?

PERF. A un hijo del trabajo no se le pregunta dónde se mete. Ya se sabe: ¡ú en la taberna ú en la obra!

CEL. Bueno; ¿qué es lo que te ocurre?

RITA ¡Ustedes tendrán que hablar! (Medio mutis.) *¡Yo agüeco!*

PERF. (Conteniéndola.) Suplico á la finada, que se quede. (A Celedonio.) La finada puede sernos útil *p'al* caso. (Mirando á todos lados con gran temor y cogiendo á Celedonio y á Rita de la mano.) ¡Abajo lo instituído!

RITA / CEL. ¡Abajo!

PERF. (Furioso.) ¿Quién está arriba?

RITA (Con ingenuidad.) Un vecino que es guardia.

PERF. El poder. Pues abajo el poder. Yo no soy Perfecto.

RITA Noticia fresca.

PERF. Yo soy un danificado á quien se le prohibe todo, ¡todo! hasta celebrar un mitin de protesta.

CEL. ¡Repollo! ¿Qué dices?

PERF. La verdad limpia y fija. Se nos ha prohibido mitinearnos.

CEL. ¿Cómo? ¿Cómo?

PERF. ¿Cómo? Alquilando al señor Salustiano la cuadra que nos había cedido al efecto, y ocupándola con una piara de cerdos recién traída de *Nef-Yor*.

CEL. (Sentenciosamente.) ¡Pero cuántos guarros hay!

PERF. Treinta y siete.

CEL. Me refiero á la guarrería unipersonal.

PERF. Incalculable.

RITA ¿Se puede saber *pa* qué es *pa* lo que me necesitaba acá la bella Otero?

PERF. Calma. Los compañeros, que dicho sea de paso, están abajo esperando, y yo, que estoy aquí, hemos acordado, que puesto que tú eres nuestro presidente, (En orador.) tú, y nadie más que tú, eres el llamado á proporcionarnos el local. ¿Y qué mejor local, que este tu domicilio?

CEL. ¡Aquí! ¡Vamos, hombre! Tú no conoces á la finada.

PERF. (En tono altisonante á Rita.) ¡Señora! ¡Los damnificaos del trabajo exigen un sacrificio de usté!...

CEL. (¡Se la gana!)

PERF. (Arrodillándose y cogiéndola una mano.) ¡Señora! ¡Pégueme usté; maltráteme usté; pero cédanos el cuarto! (A Celedonio.) (¡Ayúdame, hombre, ayúdame!)

CEL. (Lo mismo que Perfecto.) ¡Señá Rita, por este amor calcinante, cédanos usté el cuarto!

PERF. Usté no sabe lo que vale un cuarto para nosotros.

RITA ¿Me prometen que no habrá compromiso ninguno pa mí?

LOS DOS (Extendiendo la mano.) Prometido.

RITA ¡Pues no hay más que hablar! Pueden ustedes llamar á los compañeros. (Se levantan.)

CEL. (Abrazándola.) Gracias, mujer manánima.

RITA Bueno, verán ustedes. (Se ponen á hablar en voz baja.)

ISABEL (Apareciendo por la puerta del foro con mucho temor y mirando á todos lados Una vez convencida de que Nati está sola, entra.) ¡Nati! ¡Nati!

NATI (Sorprendida.) ¡Pero chica! ¡Cómo te atreves á venir!...

ISAB. Jugándome el todo por el todo.

NATI ¿Estás loca? ¡Si sale la señá Rita!

ISAB. ¿Y qué? Al fin y al cabo no es tu madre. Además, era necesario que yo te hablase. Julio y Adolfo nos esperan abajo hace ya más de una hora. Han dejado el automóvil en la esquina. Cuando salga tu tía vendré por tí.

NATI No: no vengas, Isabel; es inútil. No quiero dejar esta casa.

ISAB. ¡Tú estás loca! ¿Aquí qué te espera? Un plato de comida dao de limosna. En cambio con ellos... la abundancia... el bienestar... Joyas, las que quieras; coche á todas horas; vestir, como una reina...

RITA (Hace en este instante una seña á Perfecto y Celedonio para que callen, y apareciendo en la puerta dice resueltamente á Isabel:) ¿Pero cuántas veces te voy á decir que no te quiero ver por esta tu casa?

NATI (Conciliadora.) Mire usté: es que...

RITA Aquí te callas tú: y en cuanto vuelvas á rechistar, te meto la silla en la cabeza. (Dirigiéndose á Isabel.) ¡Gachó! ¡Cuidao que eres exageradísimamente desaprensiva!... Por supuesto, ¡qué se puede esperar de una!...

ISAB. ¿De una qué?...

RITA ¡Pa qué te lo voy á decir, mujer!... Ya lo sabes tú mejor que yo. ¿A qué has venido? ¿A que te dijera cuántas son dos y dos?

ISAB. He venido por mi canario

RITA ¿Por el pájaro? Sí, hija, sí, llévatele... y no vuelvas más, que esta casa se cerró pa ti el día que dejaste de ser la compañera de taller de la Nati, pa dedicarte á otras labores propias de tu sexo, que están reñidas con la vergüenza. ¡Tú! (A Nati.) Dale el pájaro y no llores más, que me parece á mí que vas á llorar por algo gordo...

(Nati coge la jaula y se la entrega á Isabel.)

ISAB. (A Nati.) (¡Abajo te espero!) (Coge la jaula.) ¡Adiós, seña Rita! (Mutis.)

RITA ¡Que El te ayude! ¡Y á tí ya te ajustaré yo las cuentas! ¡Desagradecida! ¿Es este el pago que me das por haberte criao? ¿Qué, te gusta la vida de escándalo que lleva esa cualquier cosa? Pues si te gusta, te largas de aquí, pero ahora mismo..., ¿Lo oyes? ¡Ahora mismo!...

NATI (Con cierta cortedad, pero con firmeza.) ¡Pues sí que me iré! ¡Y antes de lo que usté se figura!...

RITA (Escandalizada y á grandes voces.) ¡Ay, mi madre! ¡Has dicho que te vas á ir!... ¡¡La escoba!! ¿Dónde está la escoba? (Precipitadamente recorre la habitación buscando la escoba hasta que la encuentra. Va á pegar con ella á Nati, pero ésta corre en diversas direcciones.)

NATI (Huyendo y gritando.) ¡Celedonio! ¡Señor Hermosilla!

CEL. (Saliendo seguido de Perfecto, detiene y sujeta á la señá Rita.) Pero señá Rita, ¿qué es eso? ¿qué pasa?

RITA Pues pasa, señor Celedonio, que esta casa es muy pobre, pero muy honrá. (Nati habrá quedado junto á la puerta, donde estará llorosa y limpiándose las lágrimas con el delantal.) Y que aquí

todo el mundo tiene que andar derecho, y el que ande torcido se va á la calle...

PERF. (Cojeando horriblemente y en son de disculpa.) Señá Rita, yo...

RITA (Furiosa.) Usté se va á la calle á buscar á los *dannificaos*. ¡Largo! (Perfecto hace mutis más que aprisa.)

CEL. (En tono reconciliador.) Pero oiga usté, señá Rita...

RITA (Hecha una fiera.) Usté se calla si no quiere ir á la casa de socorro, ¡so primo! (A Nati.) Y tú vete de mi vista, vete de mi vista ó no respondo. (En el colmo del furor.) Vete, vete. (Nati hace mutis por el cuarto izquierda.) ¡Perra! ¡Sicalíptica! Críe usté hijos de otros pa esto.

CEL. (Queriendo calmarla.) ¡Pero véngase usté á razones, mujer!

RITA (Tirándole un zarpazo.) ¡Vaya usté enhoramala, hombre! ¡Jesús! ¡Todo sin hacer! (Poniéndose en jarras delante de la puerta por donde hizo mutis la Nati.) ¡Nati! (Con más furor.) ¡¡Nati!!

NATI (Saliendo en tono desdeñoso.) ¿Qué quiere usté?

RITA (Dándola un cántaro.) Toma, súbete un cántaro de agua volando, ¿eh? ¡volando! No vaya yo á tener que bajar por ti... (Mutis. Nati por el foro con el cántaro. Rita pasea por la escena presa de una gran excitación nerviosa. Al cabo coge una silla y se sienta.) Me ahogo, me ahogo. Aire, señor Celedonio, aire...

CEL. Al momento, sí señora. (Azorado corre de un sitio á otro buscando algo para hacer aire á la señá Rita. De repente entra en el cuarto de la derecha y sale con un soplillo.) ¿Pasa, señá Rita? (Dándola aire.)

RITA (De malos modos y por el soplillo.) Ya podía usté haber cogido otra cosa más apropósito.

CEL. Hombre, no es un ventilador eléctrico que digamos, pero ¡vamos! da lo suyo.

RITA (Dando un suspiro muy afectado.) Qué disgusto más grande. Si viviese mi pobre hermana... Tenga usté buen corazón. Ande usté, señor Celedonio, críe usté hijos del vecino pa esto. Ande usté, críelos, críelos.

CEL. Yo: ¿cómo los voy á criar pa esto ni pa lo otro, señá Rita?

RITA Usté nunca ha tenido hijos, ¿verdad?

CEL. Sí, señora, tuve uno; es decir, ¡caray! lo tuvo mi señora, á la que Dios haya *perdonao*...

RITA ¿Y el chico murió también?

CEL. Sí, señora; de un aire. Es decir, el médico dijo que había muerto de una indigestión, pero... pero á mí no hay quien me quite de la cabeza que fué de un aire...

RITA Algún frío, ¿verdad?

CEL. Cá, no señora, nada de frío. Es que le criábamos con biberón, ¿sabe usté? y como no había pa comprar leche, pues le dábamos la goma pa que chupase. Por eso digo que fué de un aire...

RITA ¡Qué sola está una en el mundo, señor Celedonio!...

CEL. ¡Porque usté quiere, señá Rita!...

RITA Si yo hubiera encontrao un hombre bueno, honrao, trabajador, quizá que me hubiera atao; ¡pero son ustedes tan perros!...

CEL. ¡Protesto! ¡Los hay buenos! Aquí tiene usté una mantequilla que, si no es de Soria precisamente, se le anda muy cerca. Y si usté quisiera, señá Rita, con la miaja que usté tiene y con lo poco que á mí me ha quedao, poníamos un establecimiento en comandita pa despachar hortalizas al detall, que iba á ser la gloria en verduras...

RITA (Mira á Celedonio sonriendo y después de darle un manotón, le dice muy mimosa.) ¡Celedonio!...

CEL. ¡Ritita! (Idem.)

P..RF. (Desde la puerta y entrando seguido de los obreros.) ¡Salud!

OBR. 1.º ¡Fraternidad!

OBR. 2.º ¡Igualdad!

OBR. 3.º ¡Salubridad!

OBR. 4.º (Entra el último.) ¡Higiene!

CEL. Me habeis *estropeao* el idilio. Bueno, el que quiera sentarse que agarre una silla y que penetre. (Se dirige á su habitación seguido de todos. Algunos cogen sillas.)

RITA ¡A ver cómo me tratan ustedes el mobiliario!

CEL. (Desde la puerta á Rita.) ¡Eso corre de mi cuenta, negra! (Entra en la alcoba llevándose antes el almirez y la mano que estará sobre la camilla. Al en-

trar lo deja encima de la mesa. Todos entran y se van sentando algo distanciados de la mesa. Celedonio comienza á arreglar la cama, procurando en lo posible que pase por que esté récien hecha.)

RITA (Se dirige á la puerta del foro, llamando á grandes voces.) Pero esta chica, ¿dónde habrá ido por el agua? (Llamando.) ¡Nati!... ¡Nati! La voy á subir del rodete. (Mutis por el foro.)

CEL. (Arreglando la cama.) ¡La colcha *quemá!* Como lo vea la señá Rita, se acabó el mitin. (Cogiendo una colilla de puro que habrá en el suelo.) He aquí el cuerpo del delito. (Saca una cerilla y quiere prender el puro sin conseguirlo.) ¡Pa qué fumaría yo anoche en la cama, hombre! (A todos.) ¿Y qué tal va de la huelga, compañeros?

PERF. Cada día peor. Los patronos no ceden.

OBR. 1.º Está la cosa que arde.

CEL. No será tanto, hombre. (Sin lograr encender el puro.)

OBR. 1.º Que sí, señor Celedonio: que sí arde.

CEL. (Tirando el puro por la ventana.) Que no arde, hombre, ¿lo sabré yo? (Asomándose á la ventana.) Gachó, este puro debe ser incendiario. ¡Pues no ha caído en el catre de la vecina! *Apañá* le va á poner la colcha. (Se sienta en el sillón delante de la mesa.) Compañeros, comienza la sesión. (Usando el almirez á modo de campanilla.)

OBR. 1.º (Levantándose.) Pido la palabra pa hacer algunas *lesiones.*

CEL. El presidente se la concede por unanimidad.

OBR. 1.º Y pregunto yo: ¿En qué *estao* se encuentra la caja de nuestra asociación?

CEL. En *estao* huérfano.

OBR. 1.º Entonces no queda más recurso que volver al trabajo.

OBR. 2.º (Levantándose airado.) ¡Eso nunca!

OBR. 3.º ¡El compañero está vendido á los patronos!

OBR. 1.º (Indignado.) ¡Que se callen esos cerdos, señor presidente!... (Escándalo. Celedonio hace sonar el almirez hasta que se hace oir.)

CEL. (Agitando el almirez.) ¡Orden! ¡Orden, ó sus meto la mano en las narices!...

OBR. 1.º Prosigo. Volver al trabajo y ceder ante la burguesía, eso nunca.

RITA (Entrando muy deprisa. Viene azoradísima. Rápidamente se dirige al cuarto donde se está celebrando el mitin) ¡Ay, Dios mío de mi vida! ¡Qué desgracia! (Desde la puerta del cuarto.) ¡Señor Celedonio! ¡Señor Celedonio! ¡Salga usté un momento, hombre, salga usté! ..

CEL. ¡Voy! ¡Voy! (A los compañeros.) Se suspende el debate por unos minutos. (Saliendo.) ¿Qué acaece, señá Rita? (Todos los obreros comienzan á hablar entre sí.)

RITA (Llorando.) ¡Ay, Celedonio de mi alma!... ¡Qué desgracia más grande!...

CEL. Pero, ¿qué ocurre?...

RITA Que se ha marchao con dos pollos...

CEL. ¡Repollo! ¿Quién?

RITA ¿Quién ha de ser, hombre de Dios? ¿Quién ha de ser? La Nati.

CEL. ¡Atiza! ¡Con dos pollos!...

RITA Sí, señor. Con dos señoritos y la Isabel. (Sigue llorando.)

CEL. ¡Vamos, señá Rita! .. ¡Cálmese! ¡Cálmese, que ya volverá!. .

RITA ¿Usted cree que volverá?...

CEL. Sí, señora. ¡No ha de volver!

RITA ¿Y cómo volverá, señor Celedonio?

CEL. ¡Vaya usté á saber! Probablemente en estao algo anómalo.

MUJER (Entrando despavorida. Viene completamente desgreñada. Se refugia tras la señá Rita.) ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Que me matan! (Salen los obreros á las voces.)

RITA (Dando un salto.) Pero, ¿qué es eso? ¿Qué ocurre?

CEL. ¡Vaya un susto, gachó!

MUJER ¡Que viene!

CEL. (Dando un respingo) ¡Que viene! ¿Quién?

MUJER (Con mucho miedo) ¡Ay! ¡Que viene! ¡Que viene, señá Rita! ¡Que viene!

RITA ¡Si no viene nadie!

MANITAS (Apareciendo) ¿Adónde está esa adúltera?

CEL. ¡Atiza! ¡Si es el Manitas!...

MAN. Dime, ¿con quién me estás dando el queso?

MUJER Pero si son infundás tus sospechas, Manitas ..

MAN. Entonces, ¿de quién es este medio puro que ha quemao la colcha de la cama?

CEL. A ver, á ver... (Coge el puro y lo mira.) ¡Arrea! Si es el mío!...

MAN. (Intentando agredir á Celedonio.) ¡Cómo!

PORTERA (Desde dentro.) ¡Fuego! ¡Fuego! (Entrando.) ¡Vecinos! ¡Vecinos! ¡Que la casa está ardiendo por los cuatro costaos!

CEL. ¡Sálvese el que pueda! (Todos salen huyendo. Gran confusión.)

RITA (Cayendo al suelo.) ¡Celedonio! ¡¡Me dejas abandonada!!

CEL. (Volviendo sobre sus pasos.) ¡Nunca, señá Rita!... (La coge á cuestas.) ¡Nos salvaremos los dos, ó los dos la diñaremos! (Mientras hace mutis y con ademán trágico:)

¡Llamé al cielo y no me oyó!...

(Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración representando una verdulería con honores de cacharrería. Al foro centro, puerta á la calle. Al foro izquierda, anaquelería pintada de verde, conteniendo cacharros de diferentes formas, trozos de jabón, papel de vasares, etc., etc. Delante de la anaquelería, pequeño y alargado mostrador, del mismo color que la anaquelería. Encima del mostrador un peso, y á su lado en el desorden propio de estos establecimientos, barreños, cazuelas, estropajos, teas y demás artículos de esta popular y socorrida industria de la cacharrería. A unos dos metros del mostrador, mesa camilla, encima de la cual hay un frasco de vino, una baraja y dos vasos. Alrededor de la camilla, dos sillas. En el centro del escenario, dos banastas conteniendo hortalizas. Entre ambas, un pequeño taburete. En el segundo término del lado derecho, algunas cestas con verduras de todas clases y algún saco lleno de patatas. En el centro del grupo formado por las cestas habrá una varilla de hierro de donde cuelga un peso. Repartidas por la escena varias sillas. En el lateral del segundo término, puerta que comunica con las habitaciones interiores. Al levantarse el telón aparece en escena el señor CELEDONIO, sentado en una silla en mangas de camisa y sosteniendo en brazos á dos niños de pañales. Ante la mesa y jugando al tute con el anterior, el señor PERFECTO. Los niños se desgañitan llorando.

—

PER. (Dejando de jugar.) ¡Gachó y qué música se traen los infantes!...

CEL. Te digo que, cuando les da por amenizar la velada, sonríete tú de la Sinfónica y demás Corporaciones hispanomusicales.

PER. ¡Sí que está un rato *aviao*, sí!... (Malhumorado ante la pertinaz llorera de los chicos.) ¡Así no hay Dios que juegue! (Tira las cartas.)

CEL. Tiene razón el compañero Perfecto. (Se levanta y comienza á balancear á los niños, cantándoles:)

Duerme, hijo mío, duerme,
que viene el coco...

¡Ah, ah, ah! Mira si viniera siquiera la señora que os dió el ser, con la falta que os está haciendo una... una...: ¡bueno!.. el biberón. ¡Ah, ah, ah! .. (Los niños se callan.)

PER. Oye, ¿y de tu sobrina política *sabís* algo?

CEL. ¿De quién? ¿De la Nati? Desde que tomó el olivo en compañía de la Isabel, va ya pa un año, no hemos sabido ni un diptongo de ninguna de las dos. Pa mí que s'han ido á Valparaiso ú á *Uvasintón* con los dos pollos líquidos que las rondaban. ¡Eso es luna de miel!, y no la que me ha dado á mí la seña Rita... Con la fuga de su dichosa sobrinita me ha dado unos días y unas noches como pa irse más allá de la luna... y luego este obsequio por duplicao, que quién se lo iba á esperar, porque para muestra basta un botón; pero una cosa es un botón y otra cosa son dos gemelos.

RITA (Desde la puerta, sofocadísima. Trae una gran cesta de verduras pendiente del brazo.) ¿Celedonio? ¿Celedonio?

CEL. (Sin soltar los chicos.) ¿Qué te acaece? ¿Quién te ha faltao á ti, madre admirábilis?

RITA Busca una tranca de doce arrobas y disponte á todo, incluso á que te la rompan en las costillas.

CEL. (Haciendo un extraño.) ¿Qué dice esta mujer?

RITA Haz lo que te he dicho y enmudece.

PER. Pero, ¿qué le pasa á usté, seña Rita?

RITA ¡Que la he visto!

PER. ¿A quién?

RITA ¿A quién ha de ser? ¡A mi sobrina! ¡A la Nati! Y la muy perra me ha despreciao.

CEL. ¿La Nati?
RITA La misma.
CEL. Pero, ¿adónde la has visto?
RITA En esta misma calle, hecha una *chanteuse* con cada brillante en las orejas asín de grandes...
CEL. Haberla arrancao una oreja, cacho de prima.
RITA No me dió tiempo. Estaba montada en un *landeau*. Calcula: yo que la veo, me voy derecha p'al vehículo... El lacayo que me ve llegar, me contiene y me aparta, tomándome por una indingente... En aquel momento surge del portal un señorito que, montándose en el coche, grita al auriga: «Tira á la Bombilla y deprisita, porque esta noche cenamos allí.» El cochero arranca y yo siento la voz de mi sobrina, que dice: ¡Perdone por Dios, hermana!» Y veo la mano del señorito que me arroja una perra gorda á las narices...
CEL. ¿Y después?
RITA Después no ví ya ná. Me caí en el suelo.
CEL. ¿De la emoción?...
RITA ¡Cá, hombre; de la patá que le dí á un chico, porque se llevaba la perra gorda!
CEL. Y ahora, ¿qué piensas hacer?
RITA Pues plantarme en la Bombilla en cuanto clausuremos el establecimiento. ¿Y el casero, ha vuelto hoy por aquí?...
CEL. ¡Ni lo quiera el Sumo Hacedor!
PERF. ¿Tanta tirria os tiene?
CEL. De tres recibos sin recibir. ¡Tú verás! ¡Me estoy viendo surgir el desahucio por cualquier parte!
RITA Y gracias á los chicos, que si no, ya estábamos en la calle...
PERF. ¡Ah! ¿Se ha compadecido de las criaturas?
CEL. ¡Cá hombre! Si el gachó que nos ocupa es una fiera con hongo. Lo que ha pasao, es que el otro día vino por la mensualidad corriente y las dos atrasadas que ésta le debe.
RITA Y tú.
CEL. Bueno: los dos. Prosigo. El pobre señor, que es un pedazo de bruto atacado de neuraste-

nia, tiene constantemente un dolor de cabeza que hipertrofia...

RITA Y como no puede resistir ninguna clase de gritos...

CEL. Pues, ¡velay! que daba la casualidad de que estas criaturitas habían agarrao una perra desesperante, y que á los cinco minutos de haber penetrado el casero en este establecimiento, con intenciones algo malévolas, tuvo que ahuecar con el cerebro hecho cisco.

PERF. Pues ya sabes el remedio. Cuando venga que lloren...

CEL. (A Rita.) Es una idea, tú... se tendrá en cuenta.

MANOLO (Entrando. Es un tipo afeminado y andaluz.) ¡Zalú!

RITA Buenos días, Manolito.

MAN. Y caluroso como hay Dios.

CEL. ¡Hola, pollo! ¿Y la parienta? (Sentándose y jugando.)

MAN. Como siempre, dando sus lecciones de piano. (A Rita.) ¿Me quiere usted poner medio quilito de judías verdes? (Rita pesa las judías.) ¿Y de la Nati, se sabe algo?

RITA (Disimulando.) ¿De la Nati?... Nada, nada... pero no pierdo la esperanza...

MAN. Bueno: hasta luego. ¡Ah! póngame usté un quilito de jabón en dos pedazos. (Rita le despacha.) Y no se apure usté que ya aparecerá. ¡Josú! Me da usté los dos pedazos blancos. No lo quiero blanco, ea... También se me escapó á mí mi mujer y apareció luego al año y medio (A Rita que le habrá dado otros trozos de jabón.) No: estos no los quiero.

CEL. Los hay con pintas, tú...

MAN ¿Es alusión?

CEL. Es jabón veteado... (Rita le entrega el jabón.)

MAN. ¡Ah! ¡Bueno, hasta luego, seña Rita y la compaña! (Va á hacer mutis, entra un chico y tropieza con Manolo.) Josú, hijo, ¡mire usté por dónde pasa! (Hace mutis.)

CHICO (Desde la puerta.) ¿Señor Perfecto?

PERF. ¿Qué hay?

CHICO Que en la tienda tiene usté dos parroquianos.

PERF. No puede ser.

CHICO ¡Que sí, señor! la señá Salustiana, que quie-

re veinte de leche y dice que ya se los pagará el sábado...

PERF. Bueno, pues despáchala tú y apunta.

CHICO Es que también está el cobrador de la luz eléctrica...

PERF. Pues que apunte.

CHICO No va á querer.

PERF. Mira, chico; vete y dile que venga. (Mutis el chico.)

RITA ¡Vaya usté, hombre, vaya usté!

PERF. Tiene usted razón. Voy á ver qué le ocurre al cobrador. Despacho y vuelvo. (Hace mutis.)

RITA Sí, sí: no dejen un momento en paz la baraja. Esto no puede seguir así. Yo me tengo que ocupar de la tienda, de ir al mercao, de todo. Es mucha carga pa mí.

CEL. (Por los chicos.) ¡Y pa mí, Rita, y pa mí!

RITA (Quitándole un niño.) Trae, trae; no sirves pa nada. Ni pa tener un chico.

CEL. ¡Mujer... no seas sarcástica!...

RITA Como venga hoy el casero, le recibes tú; pa eso eres el hombre.

CEL. ¡Magras!

PERF. (Entrando despavorido.) ¡Celedonio! ¡Seña Rita! ¡Que viene!

RITA ¡Que viene! ¿Quién?

PERF. ¡Quién ha de ser! ¡El de la neurastenia!

RITA ¡Atiza! ¡El casero!...

CEL. ¡Y qué hacemos, Dios mío, qué hacemos!

RITA (Haciendo medio mutis.) Yo me voy; recíbele tú.

CEL. ¡Yo! ¡¡Magras!!

RITA (Indignada.) ¡Bragazas! ¡Sinvergüenza! ¡Calzonazos!

CHICO (Entrando.) ¡Señor Perfecto! Me ha dicho el cobrador, que iba al principal y que luego vendría por aquí...

PERF. (Al Chico, cogiéndole por un brazo.) Ven acá, chavea. (El chico se le queda mirando atentamente.) ¡Llora!...

CHICO (Asombrado.) ¡Qué dice usté!

PERF. Que llores, hombre, que llores...

CEL. ¡Ay mi madre! ¡Es verdad! (Le da varios azotes al niño que tiene en brazos.)

CHICO (Huraño.) ¡No me da la gana!

PERF. ¡Chico, comienza á berrear ó te empavono un ojo. (Le da dos pescozones.)

CHICO (Llorando.) ¡Ya podrá usté conmigo, so ganso!... ¡Déjeme usté!... (Perfecto coge al chico en brazos y le acuna.)

CEL. (Dándole unos azotes al chico que tiene en brazos.) ¡El demonio del chico!... ¡Cállese usté! Digo, ¡llore usté!... (El chico llora. Celedonio coge un vaso de encima de la mesa, que contendrá vino, y se lo echa por la cabeza al niño que tiene Rita en brazos. El pobre comienza á llorar desaforadamente.)

RITA ¡Hijo de mi alma!

CASERO (Entrando.) Buenos días. (Los tres que están acunando á los niños siguen su tarea al son del ¡Ah! ¡ah! ¡ah! De vez en cuando Perfecto y Celedonio dan algunos azotes á sus chicos. Los tres saludan al Casero con la cabeza. Toda la escena es chillada.) ¿Usted es el jefe de la familia?

CEL. (Sin dejar de acunar al chico, lo mismo que Rita y Perfecto.) El mismo. ¿Qué hay?

CAS. Hay una cuenta pendiente.

CEL. ¿Cómo? ¡No oigo!

CAS. (Chillándole al oído.) ¿Van á estar mucho rato con la perra agarrá estas criaturitas?

CEL. La tienen crónica.

CAS. ¿Sí? Pues me van á levantar un dolor de cabeza despampanante.

CEL ¿Por qué no se va usté?

CAS. (Acercándose al oído de Celedonio y chillándole mucho.) ¡Porque no me da la gana! De aquí no salgo hasta que cobre, ¿ha oído usté?

TODOS (Sin hacerle caso acunan á los chicos con voces tremendas volviendo la espalda al Casero.) ¡Ah! ¡ah! ¡ah!...

CAS. (En el colmo de la desesperación.) ¡Me están ustedes volviendo loco!

LOS TRES (Dejan solo al Casero, haciendo mutis: Rita por la calle, y Celedonio y Perfecto por las laterales.) ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!...

CAS. ¡Baldomero! ¡Me creo que te han tomao la guedeja!

COBRADOR (Entrando y dirigiéndose al Casero.) ¡Buenos días! ¿Es usté el lechero?

CAS. (Furioso.) Yo soy el...

COB ¿El qué?

CAS. El dueño del inmueble.

COB Es igual. Vengo á cobrar esta factura.

CAS. (Haciendo mutis.) ¡Aquí no hay Dios que cobre! (El Cobrador se queda como quien ve visiones.)

PERF. (Asomando la cabeza.) ¿Se ha marchao ya?
CEL. (Idem.) Me creo que sí.
COB (A Celedonio.) ¿Usted es el lechero?
CEL. (Saliendo.) ¡Cá, hombre: el lechero es el dueño del inmueble!...
COB. ¡Ay, mi madre! ¡Pues me la ha dao con Roquefore! A ese le pego yo, y encima le corto el flúido. (Mutis furioso.)
CEL. (A Perfecto.) ¡Perdóname, chico! ¡Te he dejao á oscuras! (Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La escena representa el clásico merendero de Juan situado en la Bombilla. Al foro jardín con una pequeña escalera en el centro que sube á otro jardín. Al fondo de este jardín habrá un pianillo y un aparato automático de los usados para probar las fuerzas. En los laterales cuartos numerados y delante de estos, cenadores cuajados de enredaderas. Delante de los cenadores, veladores y sillas de hierro. Dos focos alumbran la escena. Al levantarse el telón se oyen las últimas notas de una habanera que lanza el organillo. VARIAS PAREJAS danzan á su compás. UNA FLORISTA con algunas varas de nardo metidas en un bote ofrece á los bailadores una flor. Cuando cesa la música, las parejas van sentándose paulatinamente en torno de los veladores. En el tercer término del lateral izquierda, ante un velador, habrá sentada UNA RUBIA, y al lado del que ocupen los dos chulos una muchacha con trazas de CRIADA recién llegada de su lugar. Dentro del cenador del primer termino lateral derecho, estará sentada ISABEL. Entre los bailadores se encuentran NATI, JULIO (su novio) y ADOLFO bailando malísimamente con UNA COCOTA FRANCESA elegante. Esta lleva un enorme sombrero. Momentos antes de terminar el baile entra UN SEÑORITO achulapado y postinero, al que acompaña UN PALETO, el cual no puede negar que vino hace poquísimo tiempo de algún pueblo excluído del mapa. El Señorito va atravesando por entre las parejas, al mismo tiempo que saluda con la mano á casi todas las buenas mujeres que hay en el baile. Estas no le contestan. El Paleto le sigue asombrado. El Señorito y su acompañante se sientan en el velador del primer término del lateral derecha. Nati, su novio, la Francesa y Adolfo, suben la escalera y se entretienen en dar pelotazos al aparato probando sus fuerzas. Grandes risas.

SEÑ. (Sentándose y cantando.)
«Mala puñalá te den...»
(Llamando al mozo.) ¡Mozo! ¡Minuto!

MOZO (Acercándose.) Buenas noches, señoritos. ¿Qué va á ser?

SEÑ. (Al mozo.) Tráete una de Pilsen.

MOZO ¿Chica ó grande?

SEÑ. Intermedia. (Al Paleto.) Y á ver si deja usté ese aire aldeánico que le rodea. En la Villa y Corte hay que ser fresco, pero muy fresco, si se quiere llegar á tener como yo un partido asfiixiante entre las gachís de postín. (Cesa la música.)

PAL. Si usté me aleciona yo creo que llegaré á ser el Tejada de Villa-Cruda.

SEÑ. Eso corre de mi cuenta. Atienda el párvulo. Fíjese en el parafraseo que me acompaña y anote. (El camarero llega con la cerveza, descorcha la botella y llena dos vasos. Después se retira. El Señorito coge un vaso y sin levantarse del asiento, pero haciendo muchas posturitas, lanza una especie de silbido conocido entre la chulapería con el nombre de suspiro. La rubia vuelve la cabeza y el Señorito le ofrece el vaso.) ¡Chis! ¿Un chupito, madre? (La rubia se lleva la mano á la garganta y dice que no puede tomarlo.) ¡Hija, que no está envenenao! (La rubia dice por señas que le importa un bledo.) ¡Bueno, negra! ¿Bailamos al otro ó qué? (La rubia hace señas de no.) ¿Ni al otro? (La rubia ídem.) ¿Ni al otro, ni al otro? (Rubia ídem.) ¿Se va usté fijando, imberbe? (La rubia le vuelve la espalda.)

PAL. Ya me he fijado, ya. Ni al otro ni al otro.

SEÑ. Achará que está por mí desde que me vió el otro día con la Claveles. Pero esa adonde la ve usté, ha estao loca perdía el año pasao por este que suscribe. (Bebe.)

NATI (Bajando por la escalera cogida del brazo de su novio y riendo locamente, llega corriendo hasta el cenador donde está Isabel, le empujan violentamente en su carrera. La florista le sale el paso y le deja un ramo entre las manos. Nati se lo devuelve diciéndole:) Toma, mujer; no quiero flores. (La florista coge el ramo.)

ADOL. (A la Francesa, bajando por la escalinata.) ¿Bailamos luego?

FRAN. Como tú quiegas, bonito. (Se sienta en un vela-

dor del tercer término. Adolfo se dirige al cenador donde está Isabel.)

ADOL. (Llegando al cenador. Riendo á Nati.) ¡Loca!

ISAB. (A Nati.) Qué ganas tienes de divertirte, chica.

ADOL. (Con mal humor.) No, que serán todas tan cursis como tú, que no quieres alternar porque te ha dao ahora por echártelas de decente... Y ya me voy yo cansando de hacer el longui.

ISAB. (Enfadada.) Mira, mira, mira á ver cuándo te cansas de una vez y me dejas en paz.

ADOL. Pa luego es tarde. ¡Mira ésta! (Echa á andar.) Nos ha fastidiao.

NATI (Cogiéndole de la chaqueta.) ¡Pero ven acá, rico! ¡Cuidado que eres patoso! ¿No sabes que á la chica le duele la cabeza? ¡Qué gana va á tener de divertirse!...

ADOL. Pues si le duele, que se alivie y no me amargue la vida con sus histerismos. (A Isabel.) Como sigas mucho tiempo así vamos á tener que regañar tú y yo.

ISAB. ¡Egoísta! (Llora.)

ADOL. Anda, esta. ¡Ahora vas á llorar! ¡Pues sí que me vas á hacer el menú!... (A Julio.) ¡Anda, chico! Vente á dar una vuelta á ver si escampa.

JULIO Vamos, vamos... ¡Sí que está la noche de agua!..

NATI ¿También tú la vas á tomar con la pobre?

JULIO Y contigo si te pones tonta.

NATI (Con ironía.) ¿Conmigo? ¿A que te doy con el casco? ¿Qué nos apostamos? (Cogiendo una botella.)

JULIO (Con cierto temor, pero presumiendo valor.) ¡Anda Dios! ¡Pues no presumes tú na! (Hacen mutis los dos.)

PAL. (Al Señorito.) ¿Se ha fijado usté qué mujer más superior hay en aquella mesa? (Señalando una del fondo.)

SEÑ. (Sin darle importancia.) Anda. ¡Pts!... Pero si es la Rabanitos.

PAL. ¿La conoce usté?

SEÑ. ¡Vamos, ande! Esa, donde usté la ve, que presume tanto porque gasta este año tacón á lo Luis XV, el año pasao...

PAL. (Cortándole la palabra.) Estuvo loca perdía por usté.

SEÑ. Hombre, si no loca precisamente, por lo menos algo delirante, sí; y esa, esa vuelve á delirar por mí, en cuanto se le acabe el tacón.

PAL. Qué raro.

SEÑ. ¿El qué es raro, joven?

PAL. El que delire por usté nada más que cuando le hacen falta tapas.

(Entran dos CHULOS del brazo, haciéndose los borrachos. Llevan dos matasuegras en la boca. Dan una vuelta al jardín dando con el matasuegras a todas las mujeres que encuentran á su paso, y por último, al pasar por delante de la mesa donde está sentado el Paleto, soplan el matasuegras y le dan á aquel en el sombrero. El Señorito, se levanta algo amoscado y dice:)

SEÑ. ¿Es pitorreo?

CHULO 1.º (Muy serio) Algo hay de eso. (Salen andando y se sientan en un velador cercano al que ocupan el Paleto y el Señorito.)

CHULO 2.º (Llamando.) ¿Mozo?

MOZO (Acercándose y sirviendo.) Vaá...

CHULO 1.º (Chillando.) ¡Una de limón!

CHULO 2.º (Chillando también.) Y dos vasos limpios, que son pa dos socios del Forty Club.

(En este momento aparecen por el lateral primer término un HOMBRE algo viejo y vestido de artesano. Es el dueño del merendero, el cual después de inspeccionar el baile da dos fuertes palmadas y comienza de nuevo á sonar el organillo. Aparecen JULIO y ADOLFO.)

NATI (Viéndole llegar, á Isabel.) Ahí vienen esos. Baila tú con el tuyo, que si no me parece á mí que va á acabar mal la noche.

ISAB. (Llorosa.) Lo que es yo...

JULIO (A Nati.) ¿Qué, bailamos?

NATI (Con desprecio y sin mirarle.) Bueno.

ADOL (A Isabel.) Y la señora, ¿está en disposición?

ISAB. No: baila tú con la francesa.

ADOL. Pues sí que lo haré; ¡mira esta!...

(Adolfo se aleja, dirigiendose al lado de la Francesa. Los Chulos, á los cuales no han servido todavía, se levantan y se dirigen al velador donde está la Criada.)

CHULO 1.º (A la Criada.) ¿Bailamos?

CRIADA No sé.

CHULO 2.º No importa: yo te enseño.

CHULO 1.º (Tocándola con la mano como si toda la vida la hubiese conocido.) *Amos.* Anda á marcarte ¡fandolia!

CRIADA (Algo mustia.) ¡Que no quiero, ea! ¡Y á mí no me tuteen ustedes!

CHULO 2.º Negra te voy á poner.

(Se quita la boina y poniéndosela á modo de guante toca con ella la barbilla á la Criada dejándola tiznada de negro.)

CHULO 1.º (Haciendo el mismo juego.) Y yo.

CRIADA (Levantándose furiosa.) ¡Sinvergüenzas!... ¡Chulos!...

CHULO 1.º Adiós, princesa...

CHULO 2.º ¡Vamos, hombre, si no te daba así... (Le da con la gorra y la tizna más. La Criada se tira sobre ellos y les da algunos manotazos.)

MOZO (Acudiendo.) ¿Qué pasa?

CHULO 1.º Aquí la señora..

AMO (Saliendo, á los Chulos.) ¡Vamos, largo!... ¡A la calle!...

CHULO 1.º ¡Pues sí que nos iremos!... Y se fastidia usté, porque íbamos á tomar una de limón. (Al Chulo 2.º) Tú, ahüeca. ¡Nos ha fastidiao este tío inflao, que no quiere más que pollos! (Se cogen del brazo y dando con el matasuegras á todo el que encuentran á su paso, hacen mutis. La criada lo ha hecho antes. La música cesa.)

CEL. (Entrando con RITA y con un tiznón en un carrillo.) ¡Mozo! ¡una palangana, y mucho jabón.. que hay pa un rato!... (Coge una botella de agua y vierte un poco en la mano restregándose la cara después y secándose con el pañuelo.) Esto ya es otra cosa. ¡Gachó! ¡Que gorras más mágicas!... ¡Quién iba á figurarse que se traían consigo la tizná!... (Se sientan. El Señorito ofrece un vaso de cerveza á una mujer que estará sentada detras del velador al que se han sentado Rita y Celedonio, que será en frente del cenador ocupado por Isabel. Llamando.) ¡Mozo! ¡Mozo! (Este acude.) Un refresco á la señora...

RITA ¿No vas á tomar tú?

CEL. (Por el Señorito.) No: porque me está invitando un amigo... (Se levanta dirigiéndose al Señorito.) Por no despreciar lo tomaré. (Coge el vaso y se lo bebe.) ¡Muchas gracias! (Inclinándose.) Celedonio Hermosilla... pa lo que usté guste...

SEÑ. (Asombrado.) ¡Gachó!... ¡Qué fresco!...

CEL. (Sentándose; á Rita.) ¡Qué bueno es tener amigos en todas partes!

RITA ¿De qué le conoces?

CEL. No, si no le conozco; pero él me debe conocer á mí, cuando ná más llegar, me ha invitao... (Comienzan á bajar parejas.)

RITA (Mirando á todos lados.) ¿Estará aquí la Nati?

CEL. (Tapándola la boca) ¡Calla y estremécete!...

RITA ¿Viene el casero?

CEL. ¡Viene la hecatombe!... ¡Avanza!... (La coge de una mano y la conduce hasta el cenador, donde está Isabel, que estará bebiendo en este preciso momento, señalándosela á Rita.)

RITA (Intentando irse para el cenador.) ¡Alivia!... ¡La Isabel!... A esa la digo yo algo feo...

CEL. (Tapándola la boca.) Seña Rita. . la lengua ten...

RITA (Desasiéndose de Celedonio.) ¡Amos, hombre!... Quita de ahí... (Entrando en el cenador y dirigiéndose á Isabel.) ¡Que aproveche!

ISAB. ¡Seña Rita!

RITA (Con retintín.) La misma,

CEL. Algo más cambiá, pero la misma, sí, señora... Y un servidor su allegao...

RITA ¿Y esa? ¿Qué has hecho de ella? ¿Dónde está?

CEL. No te sofoques.. Mírala por donde viene con .. ¡vamos, con el Manús!...

RITA (Intentando agredir á Nati, qne llega acompañada pos Julio y Adolfo) ¡Ay, su madre!

NATI (Aterrada.) ¡Mi tía!

JULIO / ADOL. ¡Su tía!

RITA ¡Ya has aparecido!... Pues podía estar aguardando sentada, á que volvieras con el cántaro de agua...

CEL. Es que se conoce que ha ido por ella á los viajes antiguos.

ADOL. No armar escándalo.

CEL. Es una tía ofendida y tiene derecho á la reprensión.

ADOL. ¡A la calle!

RITA Sí que nos vamos...

CEL. Pero que ahora mismo... Y tú delante de nosotros....

NATI Yo no voy...

RITA (Furiosa, abalanzándose á ella.) ¿Que no vas?

JULIO (Cogiendo á la Nati.) ¡No!

CEL. (Enarbolando la estaca.) ¿Y quién lo va á impedir?

JULIO Quien puede.

CEL. Já, ja, jay...

ADOL. (Agresivo, á Celedonio.) ¡Bueno! Pero para que yo me entere, ¿usté, qué pito toca aquí?

CEL. (Rascándose.) Le veo á usté y no le veo, so tomatero...

ADOL. (Engallándose.) ¡A mí! ¿Que no me ve usté?

CEL. (Idem.) ¡Que no le veo á usté! ¿Qué hay?

ADOL. (Sacudiéndole un puñetazo en un ojo.) ¡Una bofetada!

CEL. (Con una mano puesta en un ojo y chillando mucho como si buscara algo para agredirle.) ¡Ay, mi madre!

RITA ¡Pero, qué te pasa!...

CEL. ¡Que no le veo! (Se arma el consiguiente escándalo. Acude la gente del merendero y rodean á los contrincantes. Las mujeres chillan y Julio obsequia á Celedonio con varios puntapiés. La riña se generaliza, hasta que llega UN POLICÍA que separa á todos.)

POL. ¿Qué pasa aquí?

ADOL. Esta gente que nos ha faltado...

RITA Diga usté que es mentira, que han sido ellos...

CEL. Y que son de los que no avisan... Mire usté, señor Poli, mire usté cómo me han puesto este ojo...

JULIO Ellos vinieron á provocarnos. Y si no que lo digan estas muchachas...

NATI Fuísteis vosotros.

ISAB. ¡Ya habréis podido! ¡Dos pa uno!

POL. Bueno; tengan ustedes la bondad de seguirme á la Comisaría.

CEL. *Ipso facto*, señor Poli, pero necesito antes unos paños de árnica (Todos inician el mutis. Julio, Nati, Adolfo é Isabel se quedan rezagados. El amo del merendero da dos palmadas y el manubrio comienza á sonar.)

JULIO (A Nati.) Ya comprenderás que tú y yo hemos terminado pa siempre...

NATI Pa siempre.

ADOL. (A Isabel.) Lo mismo digo, niña.

ISAB. Tal día hizo un año. ¡Pero si esto va al juz-

gao, os podeis preparar, porque nos vamos á quedar solas declarando en contra vuestra!...

JULIO Allá cuidaos...

NATI (Con un gesto despectivo.) ¡Marchoso!... (Mutis riñendo mímicamente.)

(Aparecen EL SEÑORITO y EL PALETO, llevando cada uno una mujer del brazo y cantando el «Alirón». Los cuatro se sientan alrededor de una mesa.)

SEÑ. (Grita.) ¿Mozo?... ¿Minuto?

(Algunas parejas comienzan á bailar. Telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Decoración dividida. La parte de la derecha es el salón de juicios de un Juzgado Municipal. La de la izquierda es la de la sala de espera del mismo. Ambas comunican por una puertecilla en primer término. La sala de actos tiene al foro, á la derecha del estrado, otra puerta por donde entra el Tribunal y tal cual empleado. La sala de espera tiene á la izquierda una puerta que se supone da á la escalera y al foro otra, que da á la Secretaría, según rezará un título convenientemente puesto sobre el quicio. Aparece al levantarse el telón el Juzgado Municipal en todo su pintoresco funcionamiento. En el salón está formado el Tribunal con sus adjuntos, Secretario, Fiscal, etc. En la sala de espera, sentada en los bancos adheridos á la pared, hay gran cantidad de GENTE DE AMBOS SEXOS, de trajes diversos, de categorías distintas, de tipos heterogéneos... Junto á UN CURA se sienta UNA COCOTTE traducida al castellano, con el pelo cortado y una blusa rabiosamente roja, junto á la Cocotte UN GUARDIA MUNICIPAL, junto al Guardia UNA AMA DE CRÍA, y así sucesivamente... JUEZ, FISCAL, ADJUNTOS 1.° y 2.°, SECRETARIO, OFICIAL del Juzgado, ALGUACIL, etc. En primer término, declarando, AURORA, RODRÍGUEZ, una Ama de cría y COMADRÓN. Al levantarse el telón la gente de la sala de espera está promoviendo un escándalo que corta la oportuna intervención del severo PORTERO y de un respetable GUARDIA de SEGURIDAD.

—

UNOS A ver si no arrempujan.

OTROS ¡Que se hagan pa allá, que estamos prensaos!...

UNA CHULA (A un Pollo que está á su lado.) Como me vuelva usté á pellizcar el cuero, le voy á dar una chuleta en este lao, que le va á parecer á usté que está oyendo «La entrada de los dioses en el *Valala*».

POLLO Ya será algo menos, madre.

CHULA No rebajo ni 'el hueso.

PORT.º A ver si hay unas miajas de parsimonia, ¿eh? Que esto no es un *trotoir*...

CHULA También podían acondicionar estos banquitos, que está una peor aquí que si estuviera una sentá en un tenedor.

PORT.º Perdone la señora. Desde mañana celebraremos los juicios en la sala de Gasparini del Palacio Real...

CHULA En Gasparini, no; pero en un palomar, tampoco. ¡Nos ha hilvanao el *aguacilini* este!... (Risas.)

(En este momento entran CELEDONIO, RITA, NATI é ISABEL.)

CEL. *Pasar* y sentaros. (Dirigiéndose al Portero.) Buenos días. ¿Está usté bien? ¿Bien y usté? Bien, gracias. ¡Camará, qué mal educado está este tío! ¡Bien podía usted adquirir unos elementos de pedagogía!

PORT.º ¿Qué se les ofrece á ustedes?

NATI Pues na, que venimos sobre unas bofetadas.

PORT.º Pues *siéntense* ustedes, que esto no es ningún *trotoir*.

RITA Oye tú, ¿y qué es eso?

CEL. Muy sencillo: *troto ir*, ir trotando. Es una palabra griega, mujer...

RITA Lo cual que te han llamao caballería.

CEL. Pero ha sido en griego:

NATI ¿Vendrán esos?

ISAB. Natural que vendrán.

NATI ¡Qué vergüenza!

ISAB. Anda, diez, ¿y por qué?

FISCAL (Leyendo entre dientes.) En la calle de la Redondilla, número... Aurora Rodríguez, de 25... Manuela Martínez, Ama de cría, Teodolindo Gonzalón, Comadrón.

TEOD. Servidor de usté.

JUEZ Diga lo que sepa.

TEOD. Pues lo que yo sé, es que he asistido á la señora y no me ha pagado ni cero diez cén-

timos de mis estipendios. Y eso que me hizo pasar una noche que ya, ya... Figúrese usté, señor Juez, que venía de costado...

AUR. Venía como le daba la gana.

TEOD. No decia usté eso entonces... Hasta acá, el el ama lactante se me arrodilló pidiéndome por el obispo de Túy que salvase al *peque*. ¡Don Teodo! ¡Que si no mama, no cobro! Total, que anoche, después de dos meses del hecho de autos, he ido á reclamar lo que es mío...

AUR. ¡Que más quisiera usté!

TEOD. Me refiero á la cuenta. Entré en ocasión en que el marido de la señora estaba arrimando á la señora una paliza de *¡vaya usté con Dios!* «Vengo por mis honorarios ó me llevo el chico»—dije yo—. ¡Vuelva usté la criatura al lugar del suceso! me respondió el padre con mucha flema. Oigo esto, y me ciego. Me tiro sobre el padre, y siento una patada en la rabadilla, que me hace ver el sistema interplanetario. Era el Ama. ¡Bueno! ¡En mi vida he dado una bofetada tan á gusto como la que... me pegó el marido de la señora en el carrillo adjunto!... Total: yo que pido socorro, la señora que se desmaya, el esposo que repite, el chico que se nutre y acá, el 7, que llega...

JUEZ ¿Y cómo no ha acudido su marido á la citación?

AUR. Porque está baldado.

TEOD. ¡Mentira, señor Juez! ¡El que está baldado soy yo!

JUEZ El Ama ¿qué dice?

AMA Pos que el señor amenazó á mi señorito con una navaja así de larga, y una pistola de seis tiros, y con un garrote de nudos... (Todos ríen.)

FISCAL Pero, ¿qué dice usté?

AMA ¡Uy! ¡Lo que me ha mandado la señorita que diga!

FISCAL Bueno. Visto el artículo... del Código penal... procede...

RITA (En la sala de espera. Al Portero.) Pero, ¡oiga usté! ¿Es que va una á tener que traerse la comida del hotel Ruiz? Porque llevamos aquí dos horas...

(Entran en la sala JULIO y ADOLFO.)

JULIO ¿Habrán venido ya?

ADOL. Ahí las tienes.

JULIO No mires.

ADOL. Ya nos han visto. (Se aproxima al Portero.)

NATI Ya están ahí...

ISAB. No los mires.

NATI ¿Quién? ¿Yo? ¡Ni pizca! Parece que ha engordado el ladrón...

ISAB. La satisfacción.

JULIO (Al Portero.) ¿Nos llamarán pronto?

PORT.º No sé, señorito.

ADOL. Pásele usté esta tarjeta al señor Juez.

PORT.º En seguida.

CEL. (A un Cura que tiene á su lado.) ¡Oiga usté, pater! ¿No habría medio de que se limase usté ese hueso que me está usté metiendo por un vacío? (El Cura se levanta y se va á otro extremo.) ¡Tantas gracias! Esto ya es otra cosa. Diga usté, Portero, ¿esa levita es hechura sastre?

PORT.º ¿Es pitorreo?

CEL. No, señor; es que á usté le he visto yo en las carreras de *Lonchamps*.

PORT.º ¿A usté no le han llevado ninguna vez á la Comisaría?

CEL. Tal cual vez, sí, señor... (El Pollo, que, al comenzar el cuadro, pellizcó á la chula, da otro á Rita en una pantorrilla.)

RITA ¡Ay!

CEL. ¿Qué te acaece?

RITA Que me han dao un pellizco en una pantorrilla.

CEL. ¿Quién?

RITA Este pollo.

CEL. (Al Portero.) Usted perdone, que ha caído un almuerzo. (Se dirige al Pollo, que se hace el distraído, le coge por la solapa, le levanta y se le queda mirando fijamente.)

POLLO ¡Señor mío!

CEL. ¿Qué hacía usté aquí?

POLLO Esperando un juicio.

CEL. Pues se le ha acabado á usté el juicio. (Dándole un revés.) ¡Largo! ¡A la calle!...

POLLO ¡Que me van á llamar!

CEL. ¡He dicho que largo!... (El Pollo hace mutis. A Rita.) Ya hemos ganao un puesto. (Salen los del

juicio anterior. Mirando al Ama) ¡Camará! ¡Quién volviera á nacer!

OFIC. (Llamando.) ¿Celedonio Hermosilla?

CEL. ¿Qué hay?

OFIC. A declarar. ¿Rita López? ¿Adolfo Santurce? ¿Julio Ibáñez? ¿Isabel Pérez? ¿Natividad García? ¿Están todos?

TODOS (Los nombrados.) Sí.

OFIC. Pasen los dos primeros.

RITA (A Nati é Isabel.) A ver cómo declarais, ¿eh?

NATI Pierda usté cuidao, tía, que esos perros tienen que pagárnosla.

RITA Venimos sobre unas bofetadas que se han terciao en la Bombilla ¡Cosas de jóvenes! El señor Juez, que es joven y guapo y no es porque esté delante, habrá estao muchas veces en la Bombilla marcándose un chotis...

JUEZ Silencio. Hablen únicamente cuando se les pregunte.

FISCAL El 27 de Septiembre... en la Bombilla... Celedonio Hermosilla...

CEL. ¡Servidor! ¿La familia, bien?

FISCAL Relate los hechos y déjese de preguntar por la familia.

CEL. Yo creía que el estar bien educao no era una ofensa.

FISCAL Concrétese á las preguntas.

CEL. Pues verá el Tribunal... Estábamos la señá Rita aquí adjunta y yo en la Bombilla, en un merendero que hay según se baja á mano derecha...

RITA A mano izquierda...

CEL. A mano derecha.

RITA A mano izquierda según se sube.

JUEZ No interrumpa al declarante.

RITA Estoy ilustrándole, señor Juez.

CEL. *Ranudo*. Estábamos mi cara mitad y un servidor solazándonos con un chico en grande de limón helao cuando la Rita lanza un adverbio que no es precisamente «Carape», y me dice: «¿Cele? Mira quién va por ahí». Ojeo y me encuentro á la sobrina de aquí incrustada en un pollo líquido.

RITA Yo me lancé sobre ella..

CEL. Y entonces se me adelanta un pollo y me cacarea: «Y usté qué pito toca aquí? ¡Le es-

toy viendo y no les estoy viendo, so tomatero!...» Decir esto y dejar de verlo todo fué uno; tal puñetazo me dió en semejante ojo.

JUEZ ¿De quién partió la provocación?

RITA De los señoritos, señor Juez; se lo juro á usté.

JULIO Oye, reina, ¿por qué vuelves la cara?

ISAB. Te he dicho que aquello s'arrematao, Adolfo; déjame en paz...

ADOL. Si es que estás mas guapa que nunca y nos vamos á querer más que nunca.

JULIO Mira: esta noche cogemos los cuatro un auto del Casino y nos vamos á cenar á casa del Camorra. No me digas que no, negra, que lo estás deseando; si lo veo en tus ojos y, de tanto mirarme en ellos, me los sé de memoria.

RITA (Al otro lado.) Pregúntele usté á las muchachas, señor Juez, y se convencerá usté *de cómo* mi marido es un víctima...

CEL. Sí, señor Juez, que llamen á las testigas...

FISCAL Una pregunta: Esos señores, ¿trataban bien á las muchachas? ¿Las mantenían?

RITA Sí, señor.

FISCAL ¿Las vestían?

RITA Sí, señor. Y viceversa...

FISCAL El sombrero que llevaban la noche de autos, ¿era comprado por sus novios?

RITA Sí, señor; era de los pollos.

FISCAL ¿Y unas plumas que se encontraron en el lugar de la refriega?

RITA De los pollos también.

FISCAL Que pasen los testigos de este juicio.

OFIC. (Llamando.) ¿Los testigos de este juicio?

ADOL. Presentes.

JULIO ¿Quedamos en eso, Nati?

NATI Bueno. ¡Pero á ver si volvemos á las andás!

JUEZ ¿Natividad García?

NATI Servidora de usté.

RITA Anda, hija mía, cuéntale á este señor tan simpático todo lo ocurrido, *pa* que vea de cómo el señor Celedonio es un víctima...

NATI Pues, verá usté, señor Juez. Estábamos nosotras dos en la Bombilla, con estos dos amigos, cuando de pronto apareció el señor Celedonio, y, sin mediar palabra, se abalan-

zó sobre este amigo, le echó la zancadilla, le tiró en el suelo, y, una vez en el suelo, se quedó solo dándole con la llave del portal en la cabeza... (No hay para qué decir las caras de asombro que ponen Rita y Celedonio.)

RITA ¡Ay tu madre! ¿Pero qué estás diciendo?

CEL. *¡¡Yo soño!!* Esta muchacha está alecioná, señor Juez...

NATI Señor Juez, esto es la pura...

RITA En cuanto salgamos va á ser la Rita la que te va á dejar sin moño.

CEL. ¡Señor Juez, están conchavaos!...

JUEZ ¡Silencio! ¿Isabel Pérez?

ISAB. Servidora.

JUEZ ¿Es verdad cuanto ha dicho su amiga?

ISAB. Como la luz.

RITA ¿Tú también? ¿Pero tú ves esto, Celedonio?

CEL. De hito en hito.

RITA ¡Perra! ¡Más que perra!

JUEZ ¿Julio Santurce?

JULIO Presente.

JUEZ ¿Tiene usté algo que añadir á la declaración de la joven?

JULIO Nada, señor Juez, sino que es absolutamente exacta.

JUEZ ¿Y usté, don Adolfo Ibáñez?

ADOL. Digo igual. Este hombre nos sorprendió descuidados, agrediéndonos antes de que pudiéramos defendernos.

CEL. ¡Qué reata de embusteros, mi madre!... ¡Señor Juez!... ¡Qué eso no es verdad! ¡Que á mí me pusieron un ojo como una sandía!...

NATI Porque se dió usté contra un árbol...

RITA ¡Mira no te hubieran ahorcao de él!..

CEL. Pero, señor Juez, ¿es que no hay un presidio, una guillotina para estos impostores?

JUEZ ¡Silencio!

FISCAL Visto el artículo... del Código... procede imponer á Celedonio Hermosilla, tres días de cárcel, quince pesetas de multa por escándalo público, á más de codenársele al pago de costas y accesorias. Pueden ustedes retirarse.

(Isabel, Nati, Julio y Adolfo salen del salón)

CEL. ¡Y cadena perpetua! ¡Y si no que me quemen vivo, si le parece al tribunal!

JUEZ Dos días más de prisión por desacato...

CEL. Pues no me da la gana ¡ea! Y ó me descondena usté ahora mismo, ó los espero á todos en la calle y uno á uno... (Sigue discutiendo en voz baja.)

JULIO (A Nati.) Vamos á escurrirnos. Has estao buena. (A Adolfo.) Tú ahueca. (Hacen mutis los cuatro.)

JUEZ (A Celedonio.) Que se retiren ustedes.

CEL. (Saliendo con Rita.) ¡Y esto es la justicia!

RITA (Al otro lado.) ¿Has visto, Cele?

CEL. Estoy que soy capaz de pegarme con la estatua de Ordono II de la Plaza de Oriente.

RITA Lo que son los hijos.

CEL. ¡Tres días de cárcel, un ojo hinchado, quince pesetas y las costas!... ¡Cualquiera vuelve otra noche á la Bombilla! Una cena en un reservao con champagne y puro, cuesta más barata.

RITA ¡Otra vez se ha *marchao!*

CEL. ¡Te ha salido festival ¡Qué vamos á hacerle!

RITA Le romperé las dos piernas.

CEL. ¡Se irá á gatas! Es la historia de siempre. Cuando una muchacha sale así, con poco juicio, hay que matarla ó dejarla. Déjala. Después de todo, ella es feliz así...

RITA Pero, ¿y la vergüenza?

CEL. ¡La vergüenza! (Viendo entrar á Perfecto.) ¡Atiza!

PERFECTO (Entrando con los dos chicos en brazos.) ¿Pero es que m'habís tomao por niñera perpetua?

RITA (Medio llorando.) ¡Si usted supiese, señor Perfecto!

CEL. (Idem.) ¡Qué desgracia, Peludo!

PER. (Viéndoles llorar.) ¿Pero qué sus pasa?

CASERO (Entrando.) Buenas días. (Se dirige al portero, cambiando de dirección al ver á Celedonio y Rita.) ¡Hombre! Me alegro encontrar á ustedes sin los chicos.

RITA (Quitando un chico á Perfecto y haciendo mutis) ¡Ah, ah, ah, ah!

CAS. (Irritado, á Celedonio.) Pero, ustedes son unos sinvergüenzas....

CEL. (Haciendo mutis con el mismo juego que su mujer.) ¡Ah, ah, ah, ah!

CAS. (Dirigiéndose al portero muy enfadado.) ¿Usted ha visto?

PORT.º ¿Eh?
CAS. ¿Qué si usté ha visto?
PORT.º (Como si recordara, y haciendo mutis después con el mismo juego que Rita y Celedonio. ¡Ah!... ¡Ah, ah, ah, ah! (Telón.)

FIN DEL SAINETE

OBRAS DE LINARES BECERRA

TEATRO

Los dos cienos, drama en tres actos y en verso.
Gloria á Cervantes, apropósito en un acto y en verso.
Granete, juguete cómico en un acto y en prosa.
La canción de la bruja, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso.
Alma negra, (5ª edición) drama lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, en verso y prosa.
El calor del nido, sainete en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso.
El belén nacional, revista de espectáculos, en un acto y seis cuadros.
Corazón serrano, drama lírico en un acto y tres cuadros, en verso y prosa.
Entre tejas, entremés.
La nubecita, comedia en un acto.
El castillo de las águilas, drama lírico en un acto y cuatro cuadros, en verso.
Como las flores, comedia en un acto y en prosa.
Los ojos vacíos, episodio histórico en un acto y cinco cuadros.
¡A ver si va á poder ser!, revista de gran espectáculo en cinco cuadros.
Las estrellitas del cielo, sainete en un acto y cuatro cuadros.
El clown bebé, (3.ª edición) comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa.
El pueblo soberano, drama en cuatro actos y en prosa.
El amor al prójimo, sainete en un acto.
Sor Angélica, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa.
¡Qué te quieres apostar! revista de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros.
Sobre todas las cosas, comedia lírica en un acto.
¡Y sigue la vida!... drama en un acto y en prosa.
Los angeles mandan, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros.

El cuento del Dragón, comedia lírica en un prólogo y dos cuadros, en verso y prosa. (4.ª edición).

Los lugareños, opereta en un acto y tres cuadros, arreglo del alemán.

El amigo de la casa, sainete en un acto.

Los pantalones de mi mujer, vaudeville en dos actos y en prosa.

El buen amor, comedia en dos actos y en prosa.

Los marinos de papel, juguete cómico en tres actos y en prosa.

El gran simulacro, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros.

El poco juicio, sainete en un acto y cuatro cuadros.

POESÍAS

Canciones rebeldes, prólogo de Salvador Rueda.

La fuente perdida, en preparación.

EN PRENSA

En olor de Santidad, (narraciones sentimentales).—*La samaritana.* - *La vida de siempre.*— *Viajes por Francia é Italia.*

OBRAS DE JOSE MESA

Con mancha ó sin ella, humorada en un acto.

La flor de la serranía, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros.

De regia estirpe, comedia lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros,

Los dos amigos y el oro, sainete andaluz en un acto, dividido en dos cuadros.

Viendo la vida, comedia lírica en un acto, dividido en cinco cuadros.

Cosas de la calle, sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros.

Los luchadores, bufonada en un acto, dividido en tres cuadros.

Orgullo de raza, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros.

Por un pelo, juguete cómico en un acto.

El poco juicio, sainete en un acto y cuatro cuadros.

Precio: UNA peseta